

## **CONCLUSIONES // RESUMEN DE LA JORNADA “PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA EN EL MEDIO RURAL” (CALAMOCHA, 19-01-19)**

Autoridades, miembros de la comunidad educativa: padres y madres, profesorado, alumnado -que ahora mismo tenemos en el recinto ferial-, queridas amigas y amigos:

Hemos llegado al final de esta jornada en la que pretendíamos reflexionar y debatir en torno a la escuela en el medio rural.

Comenzamos la mañana con un espectáculo en el que se ha intentado plasmar mediante palabras, música, gestos y movimientos la ilusión, la magia, la inclusión, la innovación y la cercanía como notas que definen el espíritu de la escuela rural. Nuestra más cordial enhorabuena a “Bengala y espectáculos” por su originalidad, calidad y belleza.

Tras las palabras de bienvenida por parte del alcalde de Calamocha, el Presidente de nuestra Comunidad autónoma ha destacado que la educación ha sido una de las piedras angulares de su gobierno y su convencimiento personal de que contribuye a generar marcos de igualdad de oportunidades. Ha puesto en valor la creación del observatorio de la escuela rural, el papel relevante que desempeñan los alcaldes y ayuntamientos en la educación en el medio rural, y la inversión importante llevada a cabo por el Gobierno de Aragón para asegurar la calidad y el mantenimiento de la escuela rural.

En la mesa de diálogo, a lo largo de sus intervenciones, Marta, Víctor y Salvador a quienes agradecemos su presencia y colaboración en esta jornada- nos han transmitido que la escuela en el medio rural es una prolongación de la vida, una comunidad de aprendizaje que contribuye a evitar la emigración de familias jóvenes y a fijar población en muchos municipios, colaborando así de modo efectivo al equilibrio territorial y a paliar, en la medida de lo posible, ese paisaje de la “España vacía”, que tan certeramente retrató con palabras el escritor y periodista Sergio del Molino.

La escuela rural es un espacio donde todos aprenden de todos, donde las familias tienen un especial protagonismo y donde no caben idearios excluyentes, sino que, más bien al contrario, se da cabida a una diversidad enriquecedora en muchos aspectos. Una diversidad que permite que cada niña y niño madure a su ritmo, disfrutando de una atención casi individualizada. La interacción con el entorno, la conciliación de la vida familiar y laboral, la implicación de las familias y la formación laboral en la empresa son algunas de las señas de identidad que definen a la escuela en el medio rural, tal como hemos podido comprobar en los vídeos que se han proyectado.

Además, es un lugar donde la innovación educativa ha tenido y tiene cabida de modo preferente. Y esto no es una opinión, es un hecho que se puede comprobar: muchos de los proyectos más innovadores de los últimos años han

estado y están ligados a la escuela rural; a su profesorado, a su alumnado y a sus familias.

Después de las afirmaciones que acabamos de hacer se podría pensar que todo lo relacionado con la educación en el medio rural es maravilloso, pero eso sería adoptar la posición de un optimista ingenuo. Por supuesto que, tal como ocurre en cualquier parcela relacionada con la educación, todo es susceptible de mejora. Pero también es cierto que debemos desechar cualquier pesimismo y tratar de que entre todos y todas hagamos de la escuela rural algo realmente valioso, que seamos capaces de potenciar todas sus virtudes para que sea la joya de la corona, para que sea un lugar codiciado por muchos profesionales porque puedan llegar a percibirlo como un espacio ideal para la realización profesional y también personal.

En el espacio de debate, Silvia, Pedro Joaquín, Aurelio, Rosa, Sara y Ana - a los que también queremos agradecer su participación - nos han dado opiniones y puntos de vista muy valiosos sobre la importancia de las escuelas en los núcleos de población más pequeños, la relación entre el entorno social y la propia escuela, la colaboración y el compromiso del alumnado, las potencialidades de la formación profesional dual y la presencia global de la escuela en la sociedad.

Después de todas estas intervenciones podemos concluir que la escuela es fundamental para el desarrollo de las localidades en las que está presente, y que entre en todos- administración, familias, profesorado y agentes sociales- tenemos el deber de cuidarla y de mejorarla para que siga cumpliendo una función que, como hemos comprobado, es indispensable para la sociedad y, en definitiva, para cada uno de nosotros y nosotras.

Nos gustaría terminar con las palabras del hijo de un maestro cuya infancia estuvo muy ligada a la escuela rural. En esas palabras queda patente la importancia del paisaje infantil –del que la escuela forma parte- en la construcción de la propia identidad. Rememorando ese paisaje, como quien se mira a un espejo, escribe el narrador y poeta Julio Llamazares:

*Me encuentro con el paisaje.*

*Como hay un idioma materno  
que te enseña a nombrar las cosas  
hay un paisaje materno  
con el que aprendes a ver el mundo.*

*Luego conoces más lenguas y más paisajes  
y pueden ser más bonitos  
**pero ninguno te parece mejor.***

*Este es el espejo en el que empecé a mirar  
cuando era pequeño.*